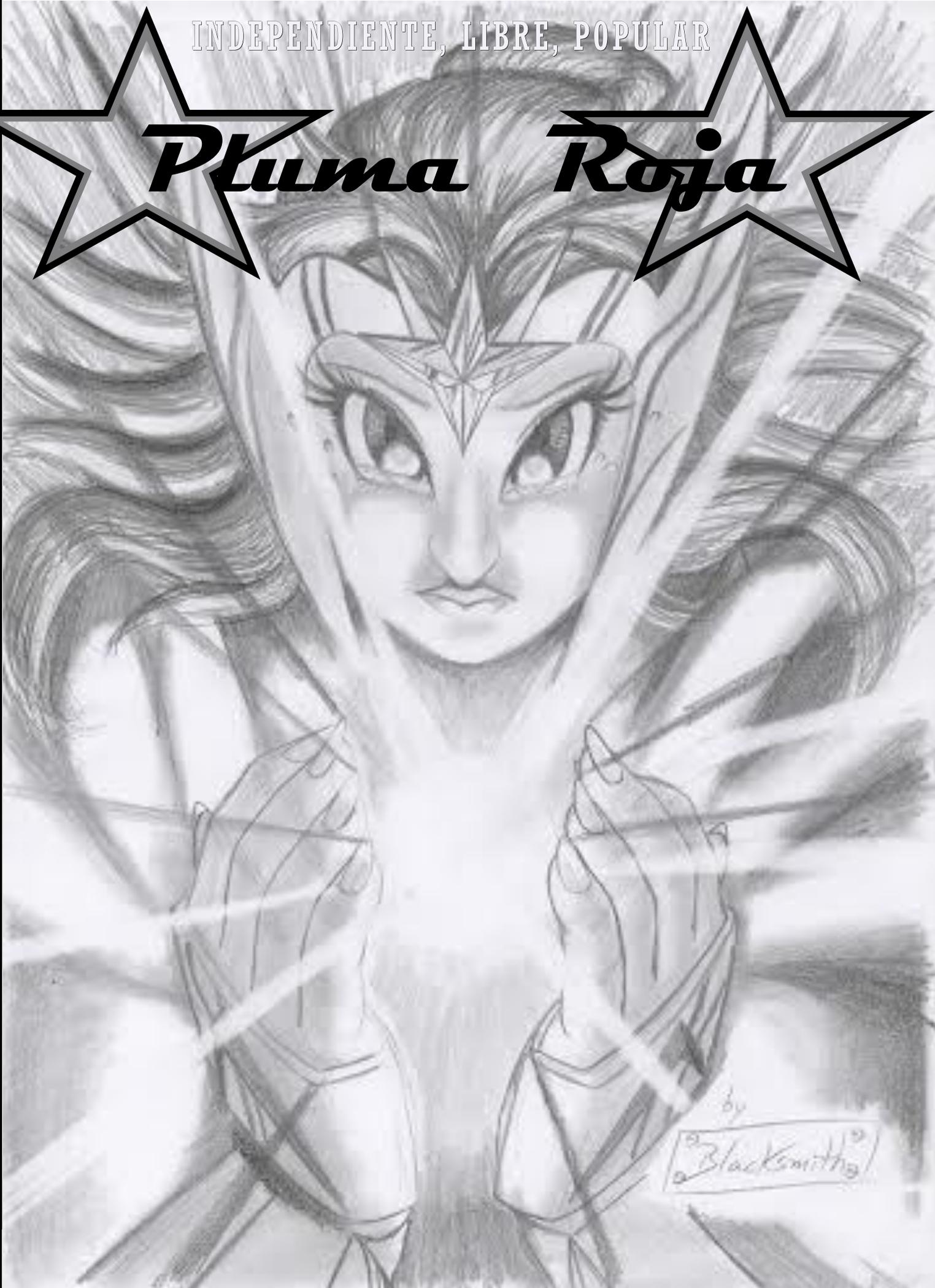


INDEPENDIENTE, LIBRE, POPULAR

Pluma Roja

Edición N° 30 * Octubre 2015 * La Serena, Chile



IN CONTENIDOS



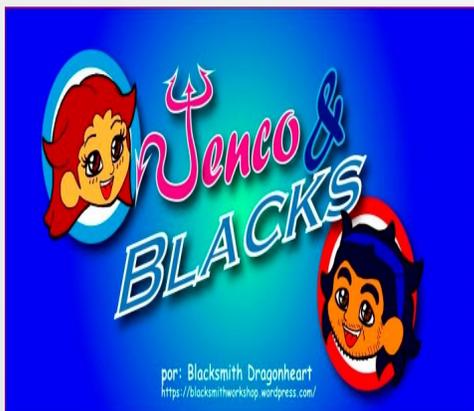
P- 4 SOLO EL PUEBLO



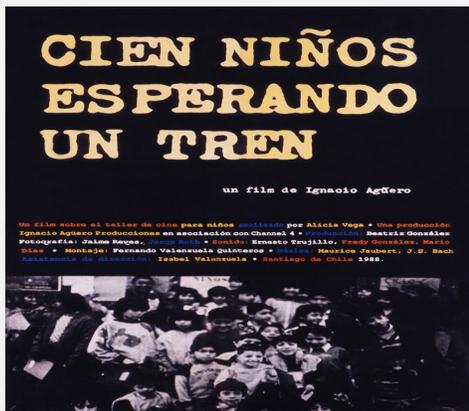
P- 7 COSAS DE LA VIDA



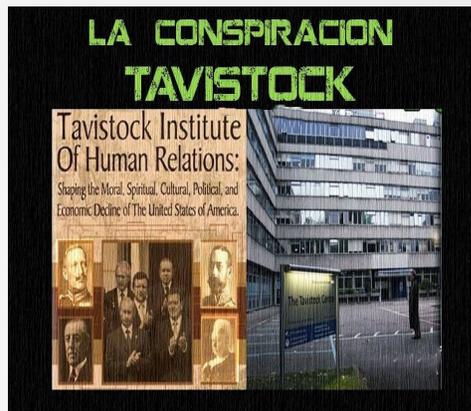
P- 8 DESASTRE NATURAL



P- 10 Jenco & Blacks



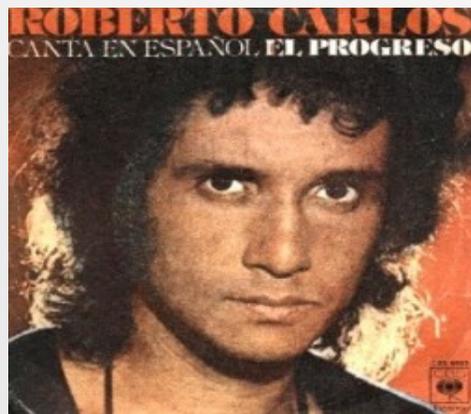
P- 11 ALICIA EN EL PAÍS...



P- 12 TAVISTOCK



P- 14 POESÍA RUSA



P- 16 CLASICOS AM



P- 20 LA ESPERANZA MURIÓ

EDITORIAL

Directores:

- *Cristal
- *Pablo Mirlo

En esta edición colaboraron:

- *Kseniya Tokareva
- *Mariomir
- *Donovan Rocester
- *Blacksmith
- *Pablo Antonio García Malmierca

Las opiniones vertidas en este pasquín son de exclusividad de quienes las escribieron, es decir, nosotros, y representan (casi siempre) el pensamiento de Revista Pluma Roja, aunque uno no necesariamente siempre debe estar de acuerdo con lo que piensa, pero ese es otro tema.

Queda totalmente permitida la copia, distribución y difusión de los contenidos de esta revista mientras sirva para difundir y generar opinión en al Pueblo y no se lucre con ellos.

Los derechos de los contenidos de esta revista, tanto escritos como visuales, son de exclusiva propiedad de sus respectivos autores.

¿Quieres saber más?

Revista Pluma Roja es una revista de distribución gratuita.
Fundada en abril de 2013.

Para más información visite:

revistaplumaroja.wordpress.com

Contacto:

revistaplumaroja1@gmail.com

Ya estamos en la recta final del año quince del siglo XXI. ¿No les parece que el tiempo ha pasado demasiado rápido que casi no les ha alcanzado para cumplir todas sus metas? Quizás somos muchos los que nos sentimos de esta forma, pero no debemos quedarnos con la simple idea de que los dioses nos están robando el tiempo, mejor pongámonos manos a la obra y hagamos del tiempo algo que no se escapa, sino que siempre está de vuelta.

Los ritmos de vida acelerados han provocado que hoy en día nos encontremos todo el tiempo estrangulados por los plazos que se nos imponen, sin embargo, es importante que no dejemos que la vida se nos escape sin vivirla. Cuando decimos esto no les estamos invitando a hacer cambios radicales, comenzar aventuras extraordinarias ni mucho menos. Es infinitamente más simple que eso, Revista Pluma Roja solo les invita a tomarse una tarde para ver el sol esconderse y dar paso a la noche, a beber un vaso de agua con calma y sin miles de pendientes de la cabeza, a destapar la olla y sentir gratitud por tener una merienda que disfrutar y no devorar porque el tiempo se va a acabar. Son pequeños gestos que nos merecemos, que hacen la vida más llevadera. Como dice la canción sin pausa, pero sin prisa. Es cierto que la vida se acaba, pero no es cierto que debemos vivir atormentados por esa idea. Un día a la vez bien vivido, vale más que un montón de décadas sin respiro.

Revista Pluma Roja





SOLO EL PUEBLO

Por Pablo Mirlo

pabloomirlo.wordpress.com

La tragedia golpeó de nuevo, como se ha venido volviendo una lamentable costumbre por estos lados, aunque esta vez no vino sola, sino que acompañada de movimientos de tierra y agua, más la consecuente reacción del pueblo en pos del pueblo.

El terremoto magnitud 8.4 y posterior maremoto en la zona centro-norte de Chile, el pasado de 16 de septiembre de 2015, vino una vez más a demostrar que el pueblo solo necesita del pueblo, de nadie más, a la hora de levantarse y comenzar de nuevo tras una nueva tragedia.

Se estima que los afectados de manera directa, por el evento del pasado 16 de septiembre, fueron cerca de 13 mil personas (4 mil de ellas en la ciudad de Coquimbo), quienes perdieron viviendas, trabajos y esfuerzo de muchos años en apenas unas horas y minutos. Sin embargo, pese a la dimensión del daño y, cuando los escombros y recuerdos aun flotaban en la orilla del mar; barcos yacían estacionados en las calles y parte del puerto de Coquimbo aún seguía hundido y agrietado, no fueron pocos, sino que cientos los jóvenes voluntarios que, pala en mano, partieron al rescate inmediato de estos miles que más lo necesitaban.

Mas ¿quiénes eran estos jóvenes?

Muchos eran los propios jóvenes nacidos en el rigor del puerto, quienes una vez calma las aguas, pero con el suelo aun moviéndose por las constantes réplicas, no dudaron, la mañana del 17 de septiembre, en comenzar inmediatamente la limpieza de las calles, casas y edificios dañados por el maremoto en el sector de Baquedano, en la ciudad de Coquimbo. Otros tantos vendrían de la ciudad hermana y vecina, La Serena, quienes haciendo caso omiso de esas odiosas rencillas entre trogloditas de lado y lado que, históricamente se han esmerado en levantar supuestas rivalidades entre ambas ciudades, se organizaron y comenzaron a enviar cuadrillas de limpieza, alimentación, cuidado, entretenimiento, etc. Con la mira únicamente puesta en las cientos de familias afectadas y dañadas. La ayuda del pueblo al pueblo, en estas circunstancias, pesaba más a la hora de ayudar que el origen o lugar de residencia.

Entre los jóvenes había miembros de universidades, de movimientos sociales, grupos religiosos, etc. Estaban esos mismos que marchan por educación, pública, gratuita y de calidad, estaban esos mismos que luchan por una Asamblea Constituyente, estaban esos mismos que marchan

para recordar a los asesinados, torturados y exiliados en dictadura, estaban esos mismos que luchan por una país más justo, estaban esos mismos que son tildados por las derechas mediáticas, políticas y empresariales de: intransigentes, ultrones, extremistas, que quieren todo gratis, que no saben lo que quieren. En pocas palabras, estaba el pueblo ayudando al pueblo; el joven pueblo.

¿Y los políticos?

Pues claro que también fueron, casco blanco en la cabeza se pasearon por el desastre. Desfilaron ministros y parlamentarios. Tomaron nota, miraron un poco y volaron de vuelta al castillo feudal llamado Santiago de Chile. Algunos, más sinvergüenzas que otros, viajaron a mundiales de Rugby el día después de la emergencia (Senador Jorge Pizarro) mientras en su propia zona, en la que fue elegido vía votación en las últimas elecciones parlamentarias, algunos en angustia recogían los recuerdos bajo el barro, y otros buscaban a sus muertos, pero esa es otra historia. Los políticos, como siempre, no sirvieron, ni sirven para nada.

Ya han pasado cerca de dos semanas desde el terremoto y maremoto. La zona del desastre está casi en su totalidad limpia. Ahora viene la tarea de quienes tienen las máquinas de demoler y despejar los escombros acumulados. Sin embargo, la rapidez de la limpieza realizada en el lugar, no puede sino ser honrada con palabras que engrandezcan la noble labor realizada por los cientos de jóvenes voluntarios que, sin pedir nada a cambio, dejaron sus fuerzas, tiempo y energía en la maravillosa labor de ayudar al pueblo en su tragedia.

Cuando el pueblo ayuda al pueblo, el pueblo se hace gigante. Es por eso que, más grande que cualquier desgracia, es la fe y fuerza del pueblo ante la adversidad. Es el instinto de sobrevivencia lo que lo hace grande. Es esa vida que cuelga de manera constante de la cornisa la que hace que solo el pueblo pueda comprender el dolor del prójimo, pues es el suyo propio. Porque hoy es Coquimbo el que sufre, pero mañana será La Serena, y así, sucesivamente, somos pueblo nacido y criado en la tragedia de este territorio que algunos llaman país. Y porque sabemos que mañana seremos nosotros lo que necesitaremos una mano, es importante que nosotros, ahora, extendamos la nuestra. El pueblo, solo necesita del pueblo, de ninguna mano más.



¡HISTORIAS DE HORROR!

Señores Editores:

Con horror veo cómo el país que forjaron nuestros héroes patrios en la gloriosa gesta del 11 de septiembre de 1973 se está yendo al tacho de la basura. Los mismos que ayer comían guaguas (bebés) hoy dicen que no las comen, pero igual las quieren matar de manera legal mediante leyes endemoniadas a favor del aborto ¿Puede alguien pensar por un segundo en esos pobres cigotos, espermios y óvulos? La economía se está frenando, nuestros nobles empresarios ya no saben qué hacer para seguir dando trabajo a tanto malagradecido que anda suelto y que no hace más que despotricar en contra de este maravilloso modelo de mercado a través de las redes sociales. Es terrible, si las cosas siguen así, que la Virgen Santísima y Diosito nos pillen confesados. ¡Qué se acabe luego este gobierno de extremistas de izquierda encabezados por la señora Michelle Bachelet!

Por Jaime Guzmán de Longueira

Señores Editores:

El Chile donde se podía caminar con tranquilidad y seguridad es parte del pasado. Hoy en día los buenos ciudadanos de este hermoso país nos vemos acorralados por los delincuentes que hacen lo que quieren y tienen todas las garantías de la ley. Con decirle que ahora ya ni se puede estacionar los autos en las calles porque se los roban de inmediato. ¡Es un drama tremendo! Somos ciudadanos decentes que con mucho esfuerzo nos hemos comprado varios autos, pagamos universidades privadas para nuestros hijos y vivimos en barrios exclusivos, pero ya estamos cansados de luchar contra los delincuentes. No nos importa que los índices digan que somos el país más pacífico de Sudamérica cuando nos roban los celulares de las carteras. Los queremos a todos presos porque merecemos vivir en paz, si no tendremos que armarnos y acabar con esta situación de otra manera.

Por Lucía Risopatrón Von Baer

Ser Humano

Por Cristal
llavedecristal.wordpress.com



LOS PRISIONEROS

En una entrevista realizada a principios del año 2000 a Jorge González, líder de Los prisioneros*, se le preguntó si consideraba que el mundo había mejorado respecto a cuando escribió sus primeras canciones con crítica social. Él, sin titubear, respondió simplemente: “Yo creo que la humanidad ha estado en crisis, al menos, desde los últimos cinco mil años”. Inmediatamente se desataron risas y se pudo ver cómo Jorge no entendía de qué se reían. Yo tampoco lo entendí.

¿Estás de acuerdo en esa afirmación, ser humano?
¿Somos acaso un ser que solo vino al mundo a generar incontable cantidad de problemas y ninguna solución?
¿Acaso somos seres destructores, asesinos, envidiosos, competitivos, vacíos, mentirosos por excelencia?

Yo no lo creo, estimado ser humano. Yo creo que la especie humana está en el mundo para cumplir funciones de

sana interacción con sus pares y el resto de los miembros del medio ambiente. Sin embargo, por alguna extraña razón hemos equivocado el camino y hemos convertido al dinero en nuestro dios, a la competencia nuestra misión y a la guerra nuestro deporte.

No obstante esto, no creo que esos comportamientos sean parte de nuestra naturaleza. Permíteme insistir, ser humano, en que la única razón por la que estamos aquí es para ser felices y eso lo hacemos mejor en comunidad, en conjunto con nuestros pares y en contacto con la naturaleza. No nacimos para acabar unos con otros, estamos aquí para amar, para amarnos. Hagamos del amor nuestra bandera y de la felicidad nuestro lema. Eso es todo lo que necesitamos, querido ser humano. ¡Acabemos con la crisis de sentido en esta humanidad de una vez por todas!

*Banda de rock chilena nacida en la década de los ochenta.



Cosas de la vida

Por Cristal
llavedecristal.wordpress.com

Esta es la breve historia de un hombre que salta por una ventana con el fin de suicidarse. A medida que a cayendo pasa por las diferentes ventanas del edificio. Justo al pasar por una ventana del séptimo piso, se oye un disparo y una bala lo atraviesa, matándolo inmediatamente. Lo que ni el suicida ni el asesino sabían es que había una malla de seguridad instalada justo a la altura del sexto piso para resguardar la vida de quienes limpiaban los vidrios en ese edificio. Esto último habría salvado la vida del suicida si no hubiese recibido el disparo.



Lo paradójico es que el disparo lo perpetró el padre del suicida, quien tenía la costumbre de amenazar a su esposa con su rifle descargado cada vez que se enfrascaban en una discusión. En una de sus numerosas peleas, el hombre apuntó a su mujer con el rifle sin sospechar que ésta vez el rifle estaba cargado. Entonces disparó, la bala salió por la ventana y dio en el pecho de su hijo. Más tarde las investigaciones revelaron que el arma, que solía estar descargada, fue cargada por el hijo del asesino semanas antes, a fin de que se cumpliera su máximo deseo: que su padre matara a su madre de una vez por todas.

Son las casualidades de la vida. Estamos llenos de ellas a diario, pero a veces son tan extrañas que acaban con la incredulidad de cualquiera. Esta es una de esas ocasiones. La historia de un hombre que queriendo suicidarse, termina asesinado.

*Esta historia ha sido extraída de la película *Magnolia*.

**La imagen es de Joan Cornella.

DESASTRE NATURAL

Por Pablo Mirlo
pabloomirlo.wordpress.com



Siempre me ha llamado la atención la expresión desastre natural. Y es que siempre que la “naturaleza” se “ensaña”, el hombre y sus intereses parecieran ser siempre los únicos dañados, las constantes víctimas de una “brutal” naturaleza.

El reciente terremoto y maremoto que azotó a Chile dejó mucha destrucción, sin embargo, y dando cuenta de este habitual antropocentrismo, pareciera ser que el foco de la prensa y los grandes intereses económicos, en lugar de haber estado en las víctimas fatales del suceso (poco más de una decena), o de intentar comprender los procesos naturales a los que estamos sujetos (terremotos o maremotos), prefirieron enfocarse en la “tragedia” de los daños económicos al turismo en la zona afectada y, en cómo, los intereses del “hombre”, como concepto, han sido arrasados por este ente “maligno” llamada Naturaleza.

Sí, es cierto, mucha gente vive del turismo en esta zona, pero, ¿debería ser esa la mayor preocupación? ¿No deberíamos, acaso, preguntarnos qué estamos haciendo mal como especie? ¿En qué estamos fallando que de la noche a la mañana un derrumbe, o el mismo mar, deciden quedarse con nuestra vida? ¿Tiene alguna responsabilidad real la naturaleza en todo esto?

El terremoto

Siempre he dicho que los terremotos no matan a nadie, en realidad, son las construcciones hechas por el hombre las que matan a los hombres. La tierra, simplemente se mueve como la ha hecho toda la vida. Ahora bien, también estoy al tanto que, si el hombre muere prisionero de los débiles muros de su casa, no es por gusto, ni por culpa propia, sino más bien, por

vivir en un país donde el sistema económico es el desastroso, donde pocos acumulan mucho, y el resto, es despojado de todo. Es en realidad la falta de oportunidades la que impide que muchos puedan construir casas más sólidas, antisísmicas, y a prueba de “desastres naturales”. No es culpa de los pobres, ni de la naturaleza su desgracia, es más, es por culpa de inescrupulosos y desastrosos hombres que muchos otros mueren. Más bien, estamos a merced de “desastres y desastrosos humanos”, y no de los “desastres naturales”.

El maremoto

Con respecto al posterior maremoto que azotó las costas, y las pérdidas materiales y humanas, la misma sabiduría popular de los hombres de mar, y que fueron afectados directamente por el maremoto en el puerto de Coquimbo, Chile, nos ilumina en cuanto a la responsabilidad —si es que le cabe alguna— a la naturaleza. Muchos de ellos decían, al contemplar la destrucción dejada por el mar, y tras haber perdido casa, trabajo y amigos en el medio del maremoto: “Así como el mar da, también quita”. Para estos hombres, que han entregado sus vidas a trabajar y vivir cerca del mar, es el costo que se asume por vivir de las riquezas del mismo. No tienen reproches al respecto. Por ende, pese a que les duelen las víctimas que perdieron la vida en el maremoto, endosarle toda esa responsabilidad al mar, carece de sentido cuando es el Estado el responsable de velar porque sus ciudadanos vivan en zonas seguras. Después de todo, por algo nos roban, en forma de pago de impuestos. Lo mínimo es que con todo ese dinero nos entreguen seguridad o, al menos, minimicen el riesgo de la población de sufrir daños humanos cuando la naturaleza hace lo que siempre ha hecho: moverse a su antojo.





Sabiduría animal

Mi padre, quien trabaja cerca de 1 kilómetro y medio tierra adentro de donde la destrucción del puerto, calles y viviendas fue lo único que quedó como evidencia del paso de las olas la noche del 16 de septiembre pasado, me contó que días antes al terremoto y maremoto, vio muchas y grandes ratas corriendo tierra adentro por el sector donde trabaja. Me dijo que nunca las había visto antes en ese lugar, ni tampoco sabía que eran tan grandes. Le llamó la atención su presencia y apremio, más no le dio mayor importancia. Solo el paso de los días y el terremoto le permitirían conjeturar una posible relación entre la fuga masiva de ratas y la posterior manifestación de la tierra y el mar en la zona. ¿Es que acaso las ratas y los animales en general son capaces de detectar mejor que nosotros los cambios que están por venir?

El relato de mi padre me hizo recordar que para el maremoto del sudeste asiático el 2004, en Sumatra, mucha gente que ni siquiera sintió el terremoto y que se encontraba en islas lejanas al suceso, pudo salvarse solo gracias al “aviso” dado por el comportamiento extraño de los animales cercanos a ellos, muchos de los cuales, escaparon despavoridos de la costa horas antes de la llegada de las olas.

Si esto fuera verdad, nuevamente, solo podría pensar que la naturaleza no tiene nada de desastrosa, sino que todo lo contrario, que esta tendría sus propios mecanismos de advertencia y aviso, y que, causalmente (porque nada es casual), los únicos incapaces de percibirlos y decodificarlos seríamos nosotros: los desastrosos humanos que están siempre pendientes de cosas sin importancia vital (la T.V, el dinero, el éxito, la fama, etc.)

Es hora

Quizá, el hombre ha pasado demasiado tiempo intentando enseñorearse de este bello planeta y su naturaleza sin ni siquiera intentar comprenderlo de todas sus dimensiones. Quizá, ha pasado demasiado tiempo intentando controlar sus fuerzas y movimientos sin detenerse un momento a pensar, a aprender, a conocerlo, a respetarlo, y a escucharlo. Quizá, el hombre ha pasado demasiado tiempo mirando al suelo y no al cielo,

midiendo en gráficos, dinero y monedas, su éxito. Quizá, el único desastre sobre este planeta sea el hombre y su infinito afán de culpar a lo “indómito” de sus desgracias, cuando en el fondo, la naturaleza siempre ha sido igual, solo que nosotros no hemos sabido adaptarnos a ella, ni hemos sido capaces de leer sus señales y mensajes.

Quizá, solo aprendiendo de nuestro entorno y con verdadera humildad, lograremos agarrar una pizca de la sabiduría de la naturaleza para saber con antelación la ocurrencia del próximo gran terremoto y maremoto al frente de nuestras costas, y así, lograr estar más alertas y mejor preparados. Quizá, es hora de observar, de sentir, de escuchar, de ser parte de la naturaleza, y no solo unos visitantes y explotadores de la misma. Los animales nos llevan milenios de ventaja en comprensión de su entorno y ambiente, quizá es hora de aprender de ellos y dejar de mirarlos como seres inferiores. Ellos algo saben que, nosotros, no.

¿Cuánto nos falta para entender?

Sí, el terremoto fue violento. Sí, el mar entró con furia. Sí, la tierra se movió con rabia. Sin embargo, seguir atribuyéndole características humanas y negativas a la naturaleza, no tiene sentido. ¿No es acaso, el bien o el mal; la violencia, la rabia o la furia, conceptos netamente humanos? ¿Es realmente “violenta” la naturaleza?

Estas calificaciones no dejan de ser expresiones de hombres para intentar nombrar algo más grande y sublime que nosotros como especie, y que nos hace sentir tan vulnerables en momentos como este, que acabamos atribuyéndole nombres de defectos propios de la humanidad.

Podremos llenar de adjetivos de carácter negativo a la naturaleza, que es violenta, indómita, etc. Sin embargo, lo que en realidad deberíamos hacer, y como un gesto de humildad ante esta naturaleza que nos rodea, quizá, sería simplemente reconocer que la naturaleza simplemente es. Nosotros somos los violentos, los furiosos, los desastrosos. La naturaleza, solo, es.



Costanera y zona del puerto de Coquimbo destruidas por el maremoto.
Fuente: <http://google.org/crisismap/2015-chile-earthquake>



Jenco & BLACKS



por: Blacksmith Dragonheart
<https://blacksmithworkshop.wordpress.com/>

Viviendo con...

Mamá...

¿Y las
zapatillas?!



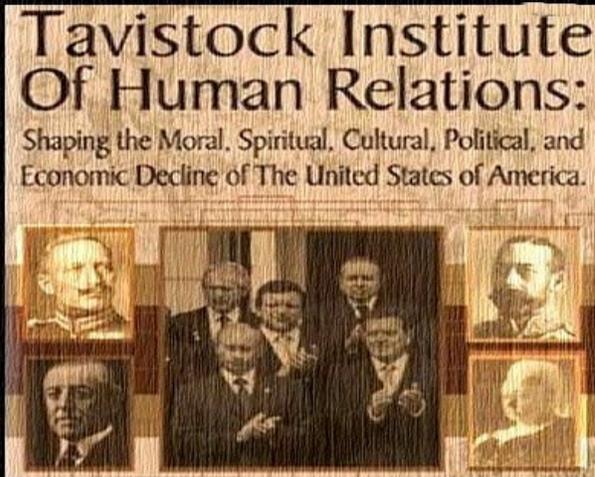
Esposa...

¿Y las
zapa-
tillas?!



...cosas que nunca cambian.

LA CONSPIRACION TAVISTOCK



Por MARIOMIR

¿Somos realmente independientes en nuestras decisiones o nos han programado para que actuemos de determinada manera? Esta inquietante pregunta nos toca de una u otra manera a todos. Muchas veces hemos tenido la sensación de que nos han manipulado en uno u otro sentido para que seamos funcionales a un sistema, ideología, producto o estilo de vida. Existen varios grupos que se dedican a analizar el comportamiento social y la manera en que éste puede ser manipulado, ya sea en una empresa, en un partido político o en un país. El principal responsable de la manipulación social en el mundo es el Instituto Tavistock.

¿QUÉ ES TAVISTOCK?

El Instituto Tavistock inició sus actividades en Londres en 1921 con el objetivo de estudiar la “neurosis de la guerra”, (causada principalmente por los bombardeos de artillería durante la Primera Guerra Mundial) y cómo se rompía el equilibrio psicológico de las personas sometidas a éste estrés. Dichos estudios después se ampliaron a la investigación de la conducta y el comportamiento humano, no solo en caso de guerra sino para toda actividad humana, con el objetivo de ejercer control y manipulación en las personas, siguiendo las teorías psicológicas de Sigmund Freud.

Financiada en gran parte por la fundación Rockefeller, el Instituto Tavistock enfoca su desarrollo en evaluar nuevos programas experimentales, particularmente en salud, educación y desarrollo comunitario. Además, el Instituto edita una revista mensual Human Relations y sus servicios son contratados por grandes empresas, corporaciones multinacionales, partidos políticos y gobiernos de todo el mundo.

Tres elementos se combinan para hacer del instituto Tavistock un grupo único:

- 1) Tiene independencia económica al ser completamente autofinanciado, sin subsidios gubernamentales u otras fuentes.
- 2) Tiene orientación hacia una acción investigadora que la sitúa en los mundos académicos y de asesoría.
- 3) Cuenta con conocimientos en una gran variedad de disciplinas, que incluyen antropología, economía, comportamiento organizativo, ciencia política, psicoanálisis, psicología y sociología, entre otras.

MEDIOS PARA MANIPULAR

Las técnicas de control social se ejecutan principalmente a través de los medios de comunicación masivos, la educación, las distintas formas de entretenimiento, la manipulación de la opinión pública. Radio, televisión, cine, diarios, revistas e Internet tienen un rol muy significativo para lograr el control mental de la población. Como sucede en casi todos los países, los medios de comunicación no responden a los respectivos intereses nacionales, sino que están bajo su control directo o indirecto. Es así como a través de técnicas psicológicas vamos siendo condicionados.

La publicidad tiene gran influencia en la mente de las masas: te dicen qué comer, cómo vestir, qué está de moda y qué no, cómo actuar, pensar y qué tendencia hay que seguir. Ya no somos valorados por lo que somos o los valores éticos que pongamos en práctica, sino por lo que consumimos, en qué cantidad lo hacemos y cuánto gastamos en productos que muchas veces no necesitamos, pero nos dan estatus social. Los medios manipulados por los poderes facticios han creado una cultura homogénea, una cultura de masas que se puede modelar y controlar para que toda la población piense lo mismo.



LA CONTRACULTURA INDUCIDA

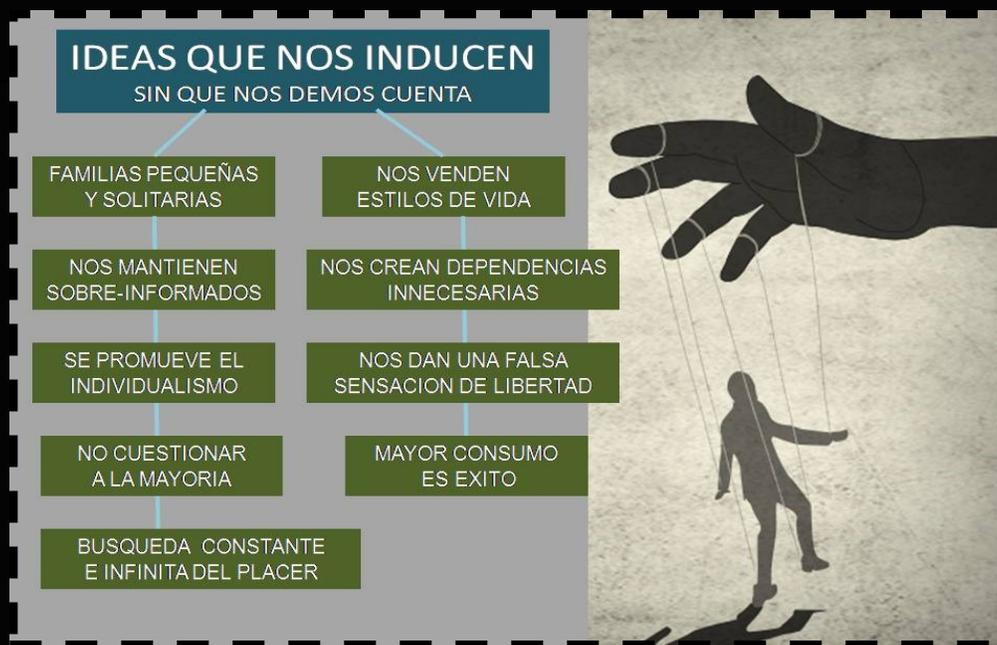
La guerra cultural no declarada contra la juventud comenzó en 1967, cuando Tavistock empezó a utilizar conciertos de rock al aire libre para atraer a más de 4 millones de jóvenes a los denominados “festivales”. Sin saberlo los jóvenes se convirtieron en víctimas de una experimentación con las drogas planificada a gran escala. Las drogas alucinógenas como STP, PCP o LSD se distribuían libremente en aquellos conciertos. La nueva cultura de la droga no fue accidental sino intencionada. El Instituto Tavistock había estudiado a fondo la relación entre el cerebro y la conducta causada por las drogas alucinógenas. Entre más jóvenes se volvieran adictos a estas sustancias, más fácil sería controlarlos y con esto se alejarían de la lucha social, la cual podría ser peligrosa para el gobierno y las empresas que manejan el sistema.

NOS MANTIENEN “ENTRETENIDOS”

Han transformado la sociedad en una gran guardería saturada de entretenimiento ideado sin duda para mantenernos controlados. No necesitan armas, sino drogas; no necesitamos pensar si tenemos la televisión que piensa por nosotros. ¿Para qué protestar si tenemos grupos que lo hacen por nosotros? ¿Por qué preocuparse por el medio ambiente si existe Greenpeace? ¿Por qué preocuparse por el necesitado si están las ONGs? Pensando de esta manera nunca cambiaremos nada, y justamente eso es lo que pretenden, que siga todo tal cual. Una elite controlando todo, mientras la gran mayoría es un mero espectador resignado a su destino.

“La manipulación inteligente y consciente de los hábitos y opiniones organizadas de las masas es un elemento importante en una sociedad democrática. Aquellos que saben manipular este mecanismo oculto de la sociedad constituyen un gobierno invisible que es el que realmente manda nuestro país”

Edward Bernays (Sobrino de Sigmund Freud)



¿ESTAMOS PROGRAMADOS?

El verdadero miedo es que no seamos dueños de nuestra propia mente y solo seamos “títeres” en las manos de mega corporaciones, institutos y gobiernos que han manipulado nuestra sociedad, diciéndonos qué pensar, decir, hacer y qué es aceptable o no lo es. Todos hemos sido influenciados por algo o alguien en nuestras vidas. Lo importante es que cada cierto tiempo cuestionemos el orden establecido y aun nos cuestionemos a nosotros mismos; debemos expandir nuestras mentes y no mirar solo a una dirección a fin de comprender otros puntos de vista. No debemos quedarnos solo con los comunicados oficiales o con una única fuente de información. Así, al menos, estaremos más atentos para evitar ser meros “borregos” y comenzar a hacerle honor al espíritu de libertad que vive en cada ser humano.



Poesía rusa del siglo XIX Serguéy Aksákov

El cuento infantil «Аленький цветочек» (The Scarlet Flower), escrito por **Serguéy Aksákov**, lo conocen muchos de nosotros desde la infancia. Sin embargo, pocos saben que este gran literato, crítico y activista social, además fue un gran poeta. Lo cierto es que Aksákov recitaba muy pocos poemas en los encuentros de la nobleza de San Petersburgo. Aún así de vez en cuando se publicaban algunas de sus obras que llamaban la atención de muchos críticos y múltiples lectores.

En **1817** se publica el poema «**Вот родина моя...**» (**Mi patria...**) en el que entre versos se leen claramente las ideas de librepensamiento. En aquel momento histórico en Rusia se estaba incubando un motín. Pasarán ocho años y tendrá lugar el conocido Levantamiento Decembrista, una sublevación contra la Rusia Imperial y el ascenso al trono de Nicolás I. Muchos historiadores y críticos literarios están convencidos de que los cimientos de esta sublevación fueron propulsados por los literatos entre los que también se encontraba Serguéy Aksákov.

Este poema es un reflejo de la admiración que siente el escritor por su patria, rinde el merecido reconocimiento a sus tierras ubérrimas, que además de alimentar a la población, le concede la oportunidad de sentir la eterna felicidad, uniéndose con las dádivas de la naturaleza. Rusia es un país que posee gran riqueza natural, vastos bosques y campos, en su territorio hay montañas, ríos, estepas y lagos.

*Rodeados de nómadas bashkirios
Lagos claros, lechos profundos sin fin,
Petulantes corceles, caballadas imposibles de contar,
Con admiración miran sus reflejos desde las colinas..!*

Sin embargo, en estos versos se deja entrever una pregunta oculta que se hace el autor: ¿por qué no todas las personas se sienten felices y libres viviendo en un país tan precioso?

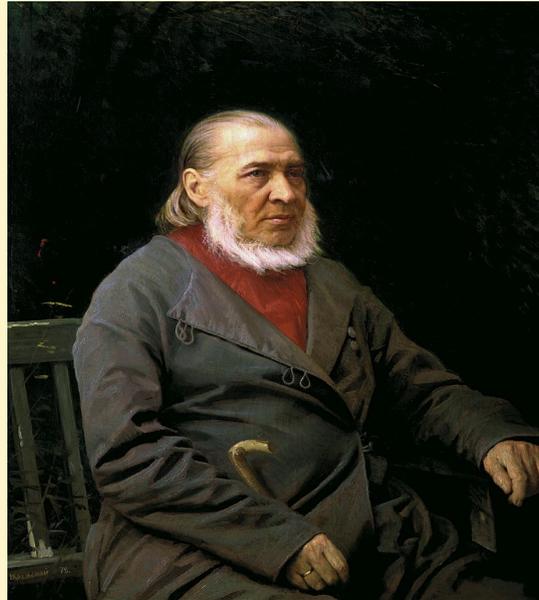
Cabe destacar que el tema de la desigualdad social de este período histórico retumba en las obras de múltiples poetas rusos, aunque pocos de ellos se atreven a reflexionar abiertamente sobre los rotundos cambios que necesita la sociedad rusa. Nos encontramos con más frecuencia con las ideas enmascaradas, el mérito indiscutible de lo cual se atribuye a la censura que no admite a la publicación ni los poemas de Púshkin, ni de Viázemskiy, Zhukóvskiy y Baratínskiy si en estos aparece la más mínima alusión a la política. No obstante, el poema de Aksákov «Mi patria...» se publica sin ningún tipo de dificultades. La razón de ello es la siguiente: los censores no prestaron la debida atención a la última estrofa en la que el poeta revela la idea esencial de su obra.

*Eternamente no serás con desdén olvidado,
Eternamente no serás criado de los mismos parroquianos.*

Dichos versos indican en todo su esplendor que la hostilidad entre las clases sociales en la Rusia Imperial prácticamente llegó a su apogeo, incluso, si la nobleza admitiera la injusta escalera jerárquica que existía.



Serguéy Aksákov (1791-1859)



Вот родина моя...

Вот родина моя... Вот дикие пустыни!
 Вот благодарная оратаю земля!
 Дубовые леса, и злачные долины,
 И тучной жатвою покрытые поля!

Вот горы, до небес чело свое взносящи,
 Младые отрасли Рифейских древних гор,
 И реки, с пеною меж пропастей летящи,
 Разливом по лугам пленяющие взор!

Вот окруженные башкирцев кочевьями
 Озера светлые, бездонны глубиной,
 И кони резвые, несчетны табунами
 В них смотрятся с холмов, любяся собой!..

Приветствую тебя, страна благословенна!
 Страна обилия и всех земных богатств!
 Не вечно будешь ты в презрении забвенна,
 Не вечно для одних служить ты будешь паств.

¡Mi patria..!

¡Mi patria... Estos desiertos bravíos..!
 ¡Tierras gratificantes de agricultores!
 ¡Robledos y praderas de gramíneas,
 Campos fértiles cubiertos de cosecha!

Estas montañas, con frente elevada hacia el cielo,
 Jovenzuelas ramas de las antiguas montañas Rifean,
 ¡Ríos que espuméan entre barrancos abismales,
 Se desbordan por pradales, cautivando miradas!

Rodeados de nómadas bashkírios,
 Lagos claros, lechos profundos sin fin,
 Petulantes corceles, caballadas imposibles de contar,
 Con admiración miran sus reflejos desde las colinas..!

¡Bienvenido seas, bendito mi país!
 ¡El país de riquezas y tierras lujosas!
 Eternamente no serás con desdén olvidado,
 Eternamente no serás criado de los mismos parroquianos.

PARA MÁS VISITE:

transruspoetry.wordpress.com



En el nombre del progreso se han cometido crímenes impronunciados en este mundo, crímenes de los que nos avergonzaremos mientras dure la humanidad porque, pese a autodenominarnos los únicos seres racionales e inteligentes sobre la faz de la tierra, no hemos sido capaces de actuar con razón frente a la naturaleza y poner freno a nuestras egoístas ambiciones. Es por eso que cada vez que una voz que se eleva para fomentar la responsabilidad frente a la naturaleza, ésta debe ser aplaudida y recordada.

Una de esas voces que no quisiera pasen al olvido es la de Roberto Carlos, cantante brasileño, quien tiene un repertorio notable de canciones para el alma. Mis favoritas son aquellas que narran historias, aventuras y desventuras de amor, pero esta vez les presentaré una igual de bella y significativa que las demás que habla de otro tipo de amor, el amor por la vida en general. Se trata de El progreso, una canción tan actual que parece haber sido escrita hoy mismo, pero data de 1976. Claro, es una lástima que la temática de la canción siga siendo actual, sería mucho mejor que hoy oyéramos la canción y nos avergonzáramos de lo egoís-

tas que fuimos y a la vez nos alegráramos por haber cambiado. Sin embargo, las cosas no son así: seguimos persiguiendo un único fin y no nos importan los medios.

El “progreso” debiese ser una mejora en las condiciones de vida de todos quienes habitan y comparten el mismo territorio. Lo ideal de este vocablo es que reflejara una armonía en cada paso adelante que el ser humano desea dar en aras de un futuro mejor. No obstante, la realidad dista mucho de aquella utopía y es esa la denuncia de Roberto Carlos en su versión de El Progreso. Es por eso que queremos recordar esta canción, pues hace una gran crítica al actuar del ser humano que ha ido depredando la naturaleza sin contemplación y no ha tomado un segundo para pensar en serio lo nociva que resulta su avaricia para el planeta entero. El mensaje final no es dejar de tener ambición de progresar, sino encontrar razones lógicas a nuestros deseos: preguntarnos para qué queremos progresar, qué necesitamos y qué necesitan los animales para estar bien, para tener un hogar que satisfaga las necesidades de todos. Por eso, al igual que Roberto Carlos, yo quisiera...



Yo quisiera poder aplacar una fiera terrible
 Yo quisiera poder transformar
 tanta cosa imposible
 Yo quisiera decir tantas cosas que pudieran
 hacerme sentir bien conmigo.
 Yo quisiera poder abrazar
 a mi mayor enemigo

Yo quisiera no ver tantas
 nubes oscuras arriba
 Navegar sin hallar tantas manchas
 de aceite en los mares
 Y ballenas desapareciendo por falta
 de escrúpulos comerciales

Yo quisiera ser civilizado como los animales
 Yo quisiera ser civilizado como los animales.

Yo quisiera no ver tanto verde
 en la tierra muriendo
 Y en las aguas del río los peces desapareciendo

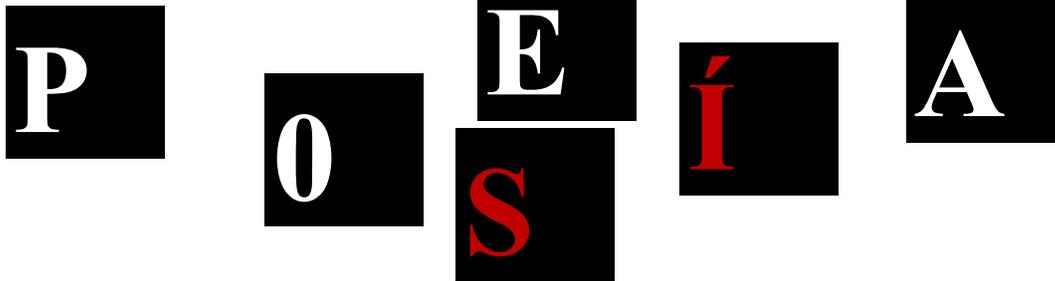
Yo quisiera gritar que ese tal oro negro
 no es más que un negro veneno
 Ya sabemos que por todo eso vivimos ya menos

Yo no puedo aceptar ciertas
 cosas que ya no comprendo
 El comercio de armas de guerra
 de muertes viviendo
 Yo quisiera hablar de alegría
 en vez de tristeza mas no soy capaz

Yo quisiera ser civilizado como los animales
 Yo quisiera ser civilizado como los animales
 Yo quisiera ser civilizado como los animales

Yo no estoy contra el progreso,
 si existiera un buen consenso
 Errores no corrigen otros, eso es lo que pienso.

Yo no estoy contra el progreso,
 si existiera un buen consenso
 Errores no corrigen otros, eso es lo que pienso.



ABATIDOS

Por Pablo Antonio García Malmierca
pagsalmierca.wordpress.com

Frágiles cimientos,
pensamientos contruidos
como castillos de naipes.

Elaboran su vida
con vanas promesas,
siempre se rompen en mil pedazos.

Personas abatidas
por almas perversas,
solo ven en ellas
el alimento de su delirio.

Almas frágiles, crédulas,
sufriendo por entregar
su vida a extraños.

Solo aspiran a devorar
vuestra esencia abatida.



P

O

S

E

Í

A

LA CASITA DE NIEBLA

Por Pablo Mirlo
pablmirlo.wordpress.com

Hice una casita de niebla
con la niebla que barrió la ciudad.
De niebla hice las cortinas,
la mesa y un diván.

Para guardar los amaneceres grises
que trepan por mi ventanal,
hice un pequeño baúl de nubes negras,
y las puse a secar.

La niebla se vuelve dura
cada vez que estás acá.

De niebla hice una almohada,
una alfombra y un disfraz,
para ocultar nuestras sombras
entre las goteras,
la tristeza,
y la humanidad.

Hice una casita de niebla
para que quepamos los dos,
para que nos sintamos volar
entre tanto dolor.

LA ESPERANZA MURIÓ CON ÉL

Por Donovan Rocester
donovanrocester.wordpress.com



Luis, sordo de nacimiento, era un muchacho idealista y trabajador, poeta desde que aprendió a escribir. Como compensación natural a su sordera, Luis poseía una sensibilidad muy grande ante todo lo que percibían sus otros sentidos. Su memoria era magnífica y sus ojos podían ver cosas sutiles que otros no percibían: estados de ánimo, lenguaje corporal avanzado, síntomas de enfermedades mentales. Por eso decidió estudiar psicología, para ayudar a otros con el don que la naturaleza le brindó.

Cierto día, mientras leía, a Luis le llegó una idea. Se puso a pensar en todas las cosas que lo hacían feliz y en todas las cosas que estaban mal en el mundo. Se hizo evidente para él que lo que más feliz lo hacía era el arte, nunca lo había pensado de esa forma. Decidió entonces aplicar lo que el escritor del libro aconsejaba: lanzar una bola de nieve hecha de alegría para que vaya bajando y se haga cada vez más grande, y que al chocar explote y reparta la alegría acumulada a todo aquel que se cruce en su camino.

Luis pensaba día tras día qué clase de bola de nieve lanzaría. Pensó mucho. Realizó una sistematizada búsqueda de algo que pudiera hacer feliz a muchas personas, algo potente que toque los corazones e inicie el crecimiento de su bola. Averiguaba, leyendo mucho. Meses pasó así y Luis no hallaba su respuesta.



Luis se tomó muy en serio su tarea de la bola de nieve. Casi seis meses pasó investigando la esencia humana misma y el concepto de felicidad, un estudio profundo de filosofía. Hasta que llegó a la conclusión de que para iniciar un ciclo de alegría pura, blanca como la nieve, debía librar sus intenciones de todo ego. Debía ser algo desinteresado y de corazón. Entonces, decidió darle a los demás algo que ni siquiera él mismo no pudiera darse. La investigación lo llevó a hacer un estudio sobre las piezas musicales más bellas del mundo. Estudió el concepto de música, aprendió incluso a leerla. No quería cabos sueltos en su metafísica labor. Pensó que si Beethoven pudo, él también podría, al menos entender la música. Y en eso pasó un año más.

Luis ya tenía todo preparado: un radio con un playlist de las mejores piezas de música clásica jamás creadas. Su meta era llenar de música todas las estaciones de tren de su ciudad, y así tocar los corazones estresados de la gente que pasaba. En la primera estación en que lo hizo, su emoción fue notoria. Tocaba el radio con su mano, para al menos sentir la vibración de la música. Pensaba en lo afortunados que eran los demás por tener el sentido del oído, y de poder apreciar el que consideraba el más bello arte. Sentía envidia sana hacia ellos.

Sin embargo, para sorpresa de Luis, nadie le prestó ni la más mínima atención. No importaba si era hombre o mujer, joven o anciano, simplemente a nadie parecía importar el bello concierto que él le estaba regalando a sus oídos. Nadie se detenía ante él. Esta vez su sensibilidad le salió cara: vio los rostros llenos de egoísmo, ensimismados en la miseria cotidiana, indiferentes ante la belleza. Esperaba ver rostros despertando a la realidad, reaccionando ante la belleza, pero solo vio la decadencia humana impregnada en todas las almas que pasaban frente a él. Esa escena se repitió en cada una de las veintiún estaciones de su ciudad.

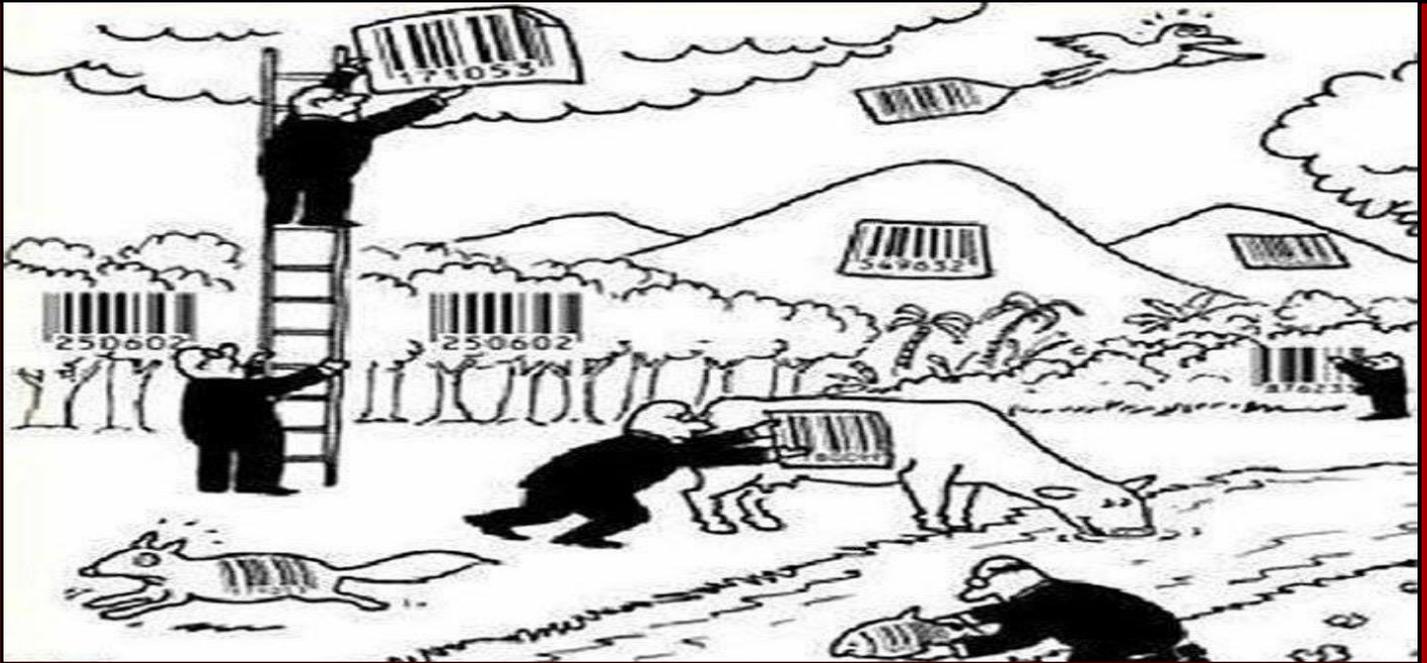
Abatido, se retiró a su hogar a meditar en qué fue lo que salió mal.

Luis se tomó el mismo tiempo que la vez pasada, estudiando profundamente la filosofía para hallar su respuesta. Casi seis meses pasaron. Luis concluyó que este mundo estaba plagado sin remedio por el egoísmo, la maldad y la indiferencia. Creyó entender, al fin, en qué se equivocó. Luis se quitó la vida luego de concluir que este mundo no tiene salvación alguna.

“Luchamos contra el capitalismo y el capital

y no somos de, ni vivimos en, la capital”.

Revista Pluma Roja



REVISTA PLUMA ROJA

Si hay algo que deseas compartir, esta es la plataforma correcta.
Recibimos:

*Creaciones literarias

*Comentarios/opiniones

*Denuncias

*Entrevistas

* Ensayos

*Otros

Envíanos un correo a: revistaplumaroja1@gmail.com

Fan Page: Revista Pluma Roja

Twitter: @R_PlumaRoja